

Algunas cuestiones sobre guerrillas en Brasil



Con este trabajo queremos rendir un homenaje a la memoria del comandante Che Guevara, cuyo ejemplo de «Guerrillero heroico», se perpetuará por los tiempos y fructificará en toda América Latina.

La lucha guerrillera, a través de la historia, ha sido siempre un instrumento de lucha de liberación de los pueblos, y la experiencia probó, innúmeras veces, cuán importante es tal instrumento y qué valor tiene en las manos de los explotados.

Además de esta inapreciable importancia, la guerrilla asumió, en estos momentos, una nueva dimensión al serle atribuido el papel estratégico decisivo en la liberación de los pueblos. Quiere esto decir, que la guerrilla se ha incorporado definitivamente a la vida de los pueblos como estrategia propia para su liberación, camino fundamental, y único, para expulsar al imperialismo y destruir las oligarquías llevando las masas al poder.

Tal formulación del problema, es decir, el papel estratégico de la guerrilla, no surgió casualmente, y sí porque la revolución cubana la introdujo en el escenario de la historia.

Hasta entonces la experiencia de las revoluciones de carácter marxista-leninista asentaron sus bases en la transformación de la guerra interimperialista mundial en la guerra civil por la toma del poder. Esta situación, con sus indispen-

142 sables variantes, señaló el desarrollo de la historia de los pueblos al menos durante cuatro décadas, a partir del triunfo de la gran revolución socialista de octubre, que ahora completa su 50 aniversario.

La revolución cubana, como parte integrante de la revolución socialista mundial, ha traído al marxismo-leninismo un nuevo concepto: el de la posibilidad de conquistar el poder a través de la guerra de guerrillas, y expulsar al imperialismo cuando no hay guerra mundial y no se puede, por tanto, trasformarla en guerra civil.

Esta contribución teórica y práctica de la revolución cubana al marxismo-leninismo elevó la guerrilla a un plano enteramente nuevo, colocándola en el orden del día en todas partes y en especial en América Latina.

En Brasil, este asunto es de la mayor actualidad y, por esto, a pesar de la vigilancia y de la represión de la dictadura militar que masacra nuestro pueblo, en todo el país aumenta el interés sobre la guerrilla y son discutidos sus temas más importantes.

¿Qué hay de fundamental y al mismo tiempo de más elemental en las guerrillas en Brasil? ¿Cuáles son los problemas que nos llaman la atención?

Una visión general de estos problemas es lo que pretendemos presentar a continuación, tomando como apoyo la incipiente experiencia brasileña sobre guerrillas.

1. Aniquilar las fuerzas del enemigo: tarea fundamental de la guerrilla.

Brasil es un país de casi 90 millones de habitantes, que dispone de una inmensa extensión territorial. Su área continua, en el mundo, sólo es superada por la Unión Soviética, China y Canadá.

Las condiciones histórico-sociales y geográficas favorecen en Brasil —tal como sucedió con la URSS y China— el desencadenamiento de la revolución y su victoria.

En nuestra opinión la revolución en Brasil es la guerra revolucionaria, en cuyo centro se halla la lucha de guerrillas.

La tarea estratégica fundamental de la guerrilla brasileña es la liberación de Brasil, con la expulsión del imperialismo norteamericano. Hablando en términos de guerra, esa tarea estratégica fundamental consiste en aniquilar las fuerzas del enemigo, comprendiéndose como tal, no sólo las fuerzas militares del imperialismo de Estados Unidos, sino también las fuerzas militares convencionales de los gorilas brasileños.

Aniquilar quiere decir exterminar en el enemigo la capacidad de combatir militarmente, destruyendo y capturando sus armas e imposibilitándolo de proseguir la guerra de maniobras.

Cuando se trata de las fuerzas militares de los gorilas brasileños, **aniquilar** quiere decir también desgastarlas, agotarlas, desmoralizarlas y separarlas, finalmente, de las fuerzas militares de Estados Unidos, dejando a los imperialistas solos y a las fuerzas armadas nacionales completamente destruidas. Siempre que Estados Unidos estuviera acompañado de fuerzas militares gorilas de países latinoamericanos, es necesario aniquilar el enemigo uno a uno y dejar a los imperialistas combatiendo aislados. Este será siempre el sentido en que emplearemos el término **aniquilar**.

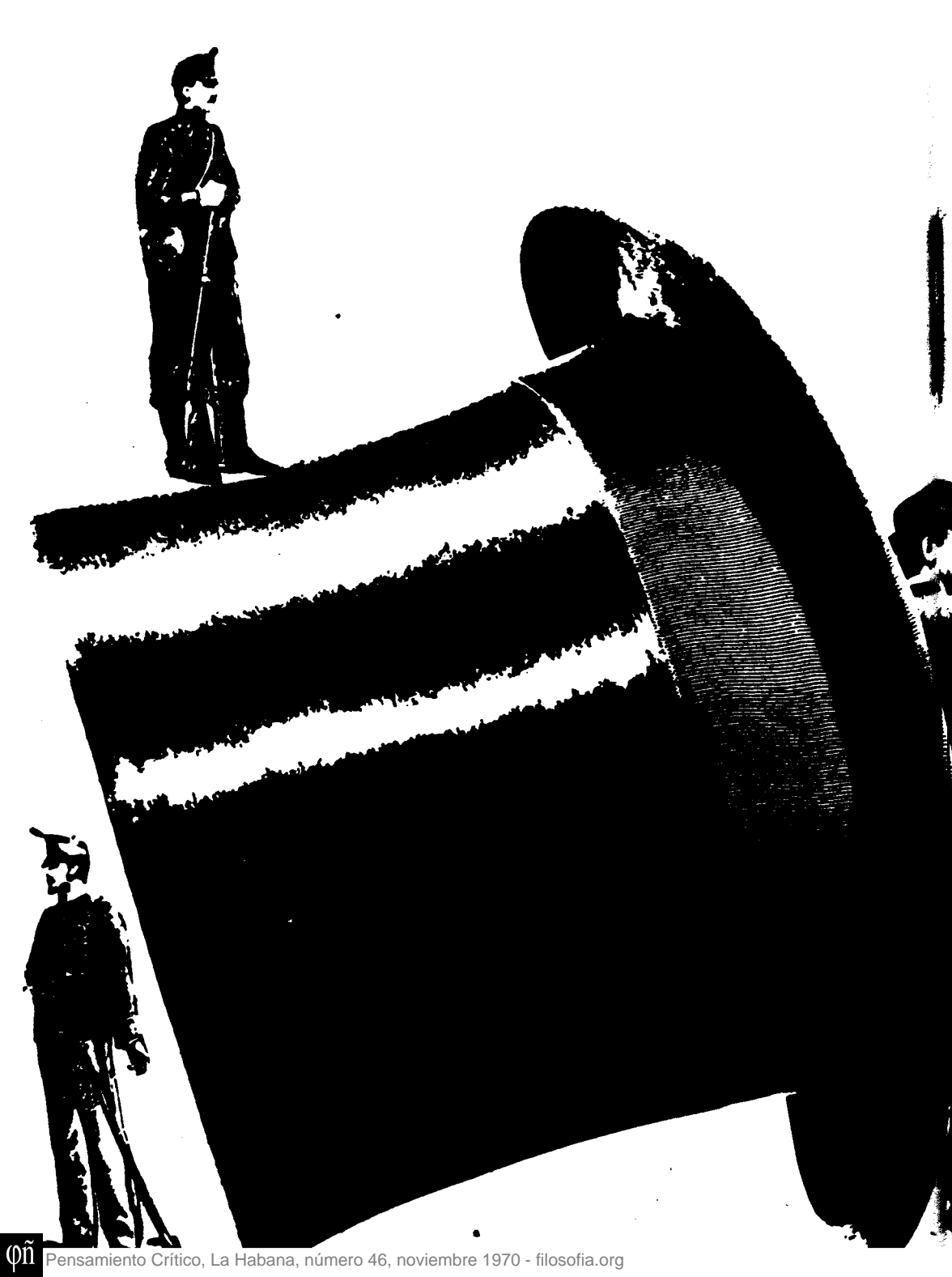
2. La estrategia global de la guerrilla.

El imperialismo norteamericano adopta una estrategia global contra los pueblos y aplicará tal estrategia contra la guerrilla brasileña, que será combatida por las fuerzas militares de Estados Unidos y sus títeres latinoamericanos.

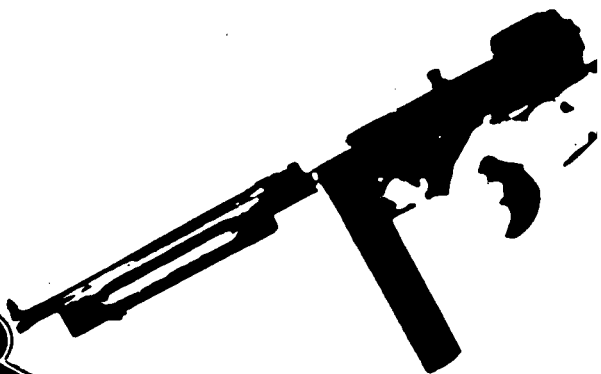
Contestaremos con la misma moneda, combatiendo al imperialismo y su estrategia global con una estrategia global latinoamericana.

La estrategia global de la guerrilla, en Brasil, se basa en el internacionalismo proletario de los revolucionarios brasileños y en su elevado espíritu de solidaridad con los pueblos que luchan con las armas en las manos.

Como consecuencia de este internacionalismo, uno de los objetivos de la estrategia global de nuestra guerrilla es luchar para hacer efectiva la consigna de «crear dos, tres, muchos Viet Nam».



RRRR



146 Otro objetivo de nuestra estrategia global es concretizar la solidaridad con Cuba a través de la lucha armada en nuestro país. La revolución cubana y Cuba socialista son vanguardias de la revolución latinoamericana, constituyen nuestros aliados fundamentales y nuestro más firme punto de apoyo en virtud de su lucha contra el imperialismo norteamericano. Para nosotros es una cuestión de principios estar a favor de la revolución cubana y encaminar la guerrilla brasileña por una estrategia global, capaz de crear obstáculos al bloque y a la posición agresiva de Estados Unidos contra Cuba.

Nuestra guerrilla se encamina, fundamentalmente, a la conflagración de toda América Latina. Quiere esto decir: tratar de entrelazar las guerrillas de los países limítrofes y de que los revolucionarios de los países en lucha se apoyen unos a los otros para el aniquilamiento de los gorilas latinoamericanos.

El imperialismo de Estados Unidos, nuestro enemigo común, deberá quedar reducido a la situación de ver a sus aliados destruidos y tener que luchar sin ellos contra todos los pueblos latinoamericanos.

3. La creación del ejército revolucionario.

Para que sea logrado el objetivo fundamental de la guerrilla, es necesario crear el ejército de origen guerrillero, ejército revolucionario capaz de aniquilar las fuerzas armadas convencionales y de conducir a las masas a la toma del poder, destruyendo el aparato burocrático militar del actual estado brasileño y sustituyéndolo por el pueblo armado.

La creación de un ejército de esta naturaleza es un principio general de la revolución, principio sobre el cual Lenin insistía, al afirmar lo siguiente: «El ejército revolucionario corresponde a una necesidad, porque los grandes problemas históricos sólo pueden resolverse por la **fuerza**, y la **organización de la fuerza** es, en la lucha moderna, la organización militar.» (Artículo publicado en el **Proletari**, en 1905, bajo el título «Ejército revolucionario y gobierno revolucionario»).

En el mismo artículo, Lenin añadía: «Es necesario el gobierno revolucionario para asegurar la dirección política de las masas del pueblo.»

Partiendo de cero, la guerrilla posibilita la organización de la fuerza del pueblo, al principio bajo la forma de un pequeño núcleo de combatientes, que se lanza a la lucha, dentro de un plan estratégico y táctico global. Seguidamente, bajo la forma de un ejército combatiente, que nada tiene que ver con el ejército convencional.

Una de las tareas indispensables de la estrategia de la guerrilla, en Brasil, es la creación de este ejército genuinamente popular, que surge de la nada y, a través de la guerra revolucionaria, llega a una organización militar capaz de practicar la guerra de maniobras, vencer al enemigo, y, en consecuencia, conquistar el poder para el pueblo.

4. La ofensiva estratégica como principal método de conducción de la guerrilla en Brasil.

En los países que están en guerra regular con el enemigo y donde existen las guerrillas, éstas desempeñan un papel de complemento de la guerra regular en curso. En la segunda guerra mundial tenemos dos ejemplos típicos de esto en los casos de la URSS y de China.

Este no es el caso del Brasil actual, donde la guerra de guerrillas no va a desempeñar el papel de complemento de una guerra regular que no existe, no va a realizar tampoco una misión táctica y sí va a cumplir una función estratégica.

El problema de Brasil está en que las fuerzas populares y revolucionarias sufrieron un revés con el golpe de abril del 64 y salieron en retirada con grandes pérdidas.

Para librarse de la dictadura del imperialismo y de sus fuerzas armadas de represión, las fuerzas populares y revolucionarias tienen que salir de la defensiva y pasar a la lucha de guerrillas, enfrentando al enemigo. En nuestro caso, el principal método de conducción de la lucha armada es la ofensiva estratégica.

Brasil es un país de área continental, y, por consiguiente, apropiado para la ofensiva estratégica de la guerrilla que precisa espacio para moverse.

La guerrilla brasileña tiene que estar educada para operaciones móviles, desde las más elementales hasta las más complejas, pues una guerra revolucionaria prolongada en Brasil será una guerra de movimiento.

148 La ofensiva estratégica, como método principal de conducir la lucha armada, proporciona el máximo de iniciativa a la guerrilla, y una libertad de movimiento que no es permitida al enemigo, lanzado a los azares de una persecución interminable, en áreas rurales tremendamente hostiles y desconocidas.

Además de esto, la diversidad del territorio y la variedad de las ocupaciones de la numerosa población del país posibilitan a la guerrilla disponer de reservas estratégicas, tales como: recursos de potencial humano, ampliamente reforzados por los contingentes de obreros y campesinos, recursos provenientes de las actividades de los trabajadores rurales, y recursos originados del potencial económico de las áreas urbanas.

Contando con tales reservas estratégicas y pugnando por objetivos políticos patrióticos, como la expulsión del imperialismo y la toma del poder para la total liberación del país y su radical transformación, la guerrilla brasileña tiene en la ofensiva estratégica un método invencible de conducción de la guerra revolucionaria.

5. Evitar el cerco estratégico del enemigo.

Debido a las condiciones históricas brasileñas, la concentración de la superestructura de las clases dominantes y de sus fuerzas represivas se verifica en la extensa faja a orillas del Atlántico, la región más poblada de Brasil, la de mayor penetración del capitalismo, servida por modernas ferrovías y carreteras.

Esta es la región del cerco estratégico. Tal cerco ocurre por diversos factores, dentro de los cuales destacamos los dos siguientes:

1. El enemigo tiene sus tropas acampadas en toda la región del litoral, donde proliferan las relaciones capitalistas, con las innúmeras facilidades de comunicación y transporte, además de los recursos de la técnica moderna.
2. El enemigo domina con sus fuerzas militares el relieve norte-sur por ser el más importante sistema orográfico del país proyectado sobre el Atlántico, y erigido, dentro de la faja del litoral, entre los mayores centros urbanos brasileños.

La guerrilla brasileña debe evitar el enfrentamiento con la abrumadora superioridad del enemigo en la faja atlántica, donde éste tiene sus fuerzas concentradas. Si opta por esta solución, la guerrilla, aunque disponga de medios para instalarse en el sistema orográfico existente dentro del área enemiga, estará por propia iniciativa dentro de las condiciones de un cerco estratégico.

Al contrario, lanzar la lucha guerrillera en el área fuera de las condiciones del cerco es iniciar el camino de la ofensiva estratégica contra el enemigo, obligándolo a salir de la faja del litoral para perseguir la guerrilla.

Tal situación permitirá el crecimiento de la acción de las fuerzas revolucionarias urbanas, que podrían cortar vías de abastecimiento y comunicaciones, dificultar el transporte de tropas e intensificar el apoyo logístico a la guerrilla.

Así, las consecuencias para las fuerzas armadas convencionales serán desastrosas, no sólo por tener que combatir fuera de su «**habitat**» natural, sino también porque se verán obligadas a enfrentar el castigo de las fuerzas urbanas revolucionarias en la retaguardia.

6. Las fases fundamentales de la lucha de guerrillas.

La lucha de guerrillas no se desarrolla jamás de una sola vez, esto es, desde su inicio hasta su fin, con la victoria o el fracaso. Pensar que esto pudiese ser así significaría considerar la guerrilla como una lucha improvisada y arbitraria y no como una lucha de clases que se desarrolla según las leyes de la guerra.

Aunque sea una prolongación de la política, la guerra tiene sus leyes específicas. Cuando estamos en guerra, debemos saber que su ley básica es la preservación de nuestras propias fuerzas y el aniquilamiento de las fuerzas del enemigo.

Ninguna de estas dos cosas se puede obtener de una sola vez, y es necesario, obligatoriamente, pasar por un cierto número de fases para alcanzar los objetivos previstos.

Es por eso que el desarrollo de la lucha guerrillera se desenvuelve por medio de fases distintas y bien caracterizadas, interdependientes y relacionadas entre sí.

150 No se trata de fases determinadas arbitrariamente, pero sí presididas por leyes inherentes a la actividad consciente de los hombres y de las clases en lucha. Esas fases tienen trazos comunes. El trazo común fundamental de cualquiera de ellas consiste en su subordinación total a la ley básica de la guerra: preservar nuestras propias fuerzas y aniquilar las del enemigo.

Pero cada fase tiene sus objetivos y sus particularidades y debe contener en sí misma los elementos y requisitos indispensables para pasar a la fase siguiente.

Así, en la lucha guerrillera en Brasil distingúense tres fases fundamentales.

La primera, planeamiento y preparación de la guerrilla. La segunda, lanzamiento y supervivencia de la guerrilla. La tercera, crecimiento de la guerrilla y su transformación en guerra de maniobras.

El tiempo de duración de todas o de cada uno de estas fases no importa, pues, como enseña la historia, los pueblos que luchan por su liberación no deben preocuparse jamás con el tiempo de duración de su lucha.

7. Planeamiento y preparación de la guerrilla.

Uno de los requisitos básicos en la primera fase de la guerrilla es la existencia de un pequeño núcleo de combatientes, surgidos en condiciones histórico-sociales determinadas. Ese requisito constituye una regla general. Su única excepción es en caso de guerra regular, cuando la guerrilla cumple un papel táctico, y su surgimiento se da de varias maneras.

El núcleo inicial de combatientes debe ser inmune al convencionalismo de los partidos políticos de la izquierda tradicional y de sus liderazgos oportunistas y tener condiciones para enfrentar y conducir la lucha ideológica y política contra el grupo de derecha opuesto al camino armado.

La lucha ideológica debe ser llevada al conocimiento del pueblo con enorme audacia, confianza y amplitud, teniendo como punto de vista asegurar el apoyo político y revolucionario de las masas.

Debe ser expuesto a las masas, con mucha claridad, el objetivo político de la guerrilla, o sea, la expulsión del imperialismo de Estados Unidos y la destrucción total de la dictadura y sus fuerzas militares, para, en consecuencia, establecer el poder del pueblo.

No se debe, sin embargo, emprender la guerrilla sin un plan estratégico y táctico global con base en la realidad objetiva. Tal plan es necesario para que la guerrilla no venga a ser una iniciativa aislada, desligada de los grandes objetivos patrióticos perseguidos por nuestro pueblo, y sin la imprescindible visión del proceso de aniquilamiento de las fuerzas del enemigo.

Además del plan, la guerrilla requiere preparación. Una buena preparación empieza con la selección cuidadosa de los hombres, que deben provenir, particularmente, del sector de los obreros y campesinos.

La preparación de la guerrilla exige también el adiestramiento del combatiente, sobre todo para el tiro y la marcha a pie, con algunas armas y municiones, la exploración del terreno, nociones de sobrevivencia y orientación, y la organización inicial del apoyo logístico, incluyendo la incautación de recursos de todos tipos.

Lo que caracteriza el planeamiento y preparación de la guerrilla es su secreto, la vigilancia y seguridad más absoluta, la prohibición rigurosa del uso de papeles y libretas con nombres y direcciones escritas, planos y apuntes que pueden servir y caer en manos del enemigo.

8. Lanzamiento y supervivencia de la guerrilla.

A pesar de que el enemigo en Brasil ya está prevenido y reprime violentamente las tentativas de guerrilla, la primera fase de la lucha guerrillera prosigue.

En cuanto a la segunda fase, lanzamiento y sobrevivencia de la guerrilla, está destinada a convertir la situación política en situación militar.

En esta segunda fase, las tareas políticas convencionales propuestas por los derechistas, como son elecciones, «frente amplio», redemocratización, lucha pacífica, etc., caen en el descrédito público. Surgen métodos revolucionarios de lucha

152 y de apoyo a la guerrilla, con la finalidad de aniquilar las fuerzas del enemigo.

Este cambio es muy violento y produce un impacto en todos los sectores de lucha.

Los gorilas se enfrentarán con una situación militar, que procurarán resolver según los métodos convencionales del militarismo profesional. Estos métodos serán confrontados con los métodos no convencionales de la guerrilla. La victoria será de quien mejor empleo haga de la ley básica de la guerra. O de quien tenga las mejores condiciones en el seno del pueblo para hacerla. La victoria será de la guerrilla.

El lanzamiento de la guerrilla debe constituir obligatoriamente una sorpresa para el enemigo, como concurrencia de dos factores. Uno de estos factores es que, en la segunda fase de la lucha de guerrilla en Brasil, la forma principal de las acciones de combate consiste en las acciones de sorpresa y emboscada. El otro, que el método principal de conducción de la lucha de guerrillas en esta fase reside en la ofensiva, cuyo papel decisivo se revela en el aniquilamiento de las fuerzas del enemigo.

En materia de forma de acción, de combate y métodos de conducir la lucha armada, la derrota de la guerrilla en el momento de su lanzamiento puede ser producida por los siguientes errores:

- a) no utilizar la sorpresa contra el enemigo;
- b) dejarse sorprender por el enemigo o caer en su cerco táctico;
- c) trabar combates decisivos en puntos donde el enemigo, eventualmente, tenga superioridad;
- d) empezar la lucha en las condiciones del cerco estratégico del enemigo y no tener plan estratégico y táctico global; no conocer el terreno y violar groseramente las leyes de la guerra. O, conociendo el terreno, no contar las demás condiciones. En la mayoría de estos casos se encuentran las tentativas de guerrillas fracasadas en Brasil.

Cuando la guerrilla es lanzada con éxito, el problema de su supervivencia pasa a tener prioridad e importancia fundamental y decisiva. La supervivencia de la guerrilla depende entonces:

1. de los objetivos políticos;

2. del método de conducción de la lucha armada;
3. de la estrecha relación entre la guerrilla y el pueblo.

En cuanto a los objetivos políticos, los principios de supervivencia de la guerrilla son los siguientes:

- a) procurar despertar al pueblo y particularmente a los campesinos con la continuada presencia de los combatientes guerrilleros y la repercusión de sus acciones políticas y revolucionarias;
- b) dar a conocer al pueblo el objetivo político de la guerrilla (la expulsión del imperialismo de Estados Unidos y la destrucción total de la dictadura y sus fuerzas gorilas). La guerrilla debe contar para esto con aparato y organizaciones revolucionarias clandestinas, además de puntos de apoyo en todo el país.

En cuanto a los métodos de conducción de la lucha armada, estos son los principios de supervivencia de la guerrilla:

- a) el principio básico de la guerrilla es partir de una situación de inferioridad y nuestro enemigo de superioridad, y convertirla en una situación inversa en que tenemos superioridad y el enemigo inferioridad. En este caso, no sólo las armas deciden. El factor decisivo mismo es el hombre, que maneja las armas y las captura al enemigo. Si lo decisivo fuesen las armas, vencerían los gorilas;
- b) subordinar todas las acciones de combate a la ley básica de la guerra, no dejarse aniquilar y aniquilar al enemigo en las más variadas oportunidades, para crecer a su costa y preservar las fuerzas de la guerrilla;
- c) la ofensiva es el mejor medio de aniquilar al enemigo, pero jamás debemos olvidar el principio de combinar la ofensiva con la defensiva y la retirada;
- d) toda operación estratégica debe ser bien planeada para jamás detenernos a medio camino;
- e) el objetivo de nuestra estrategia no es solucionar problemas económicos en el curso de la guerra de guerrillas, y sí aniquilar al enemigo. Es por esto que jamás debemos tener bases fijas, ocupar o defender territorios;
- f) debemos dejar al enemigo la tarea de defender sus bases fijas y territorios amenazados de incursión, ocuparlos o recuperarlos. Esto pone al enemigo a la defensiva, mientras la guerrilla goza de libertad de acción e iniciativa no dejándose aniquilar y preservando sus fuerzas;
- g) los combates, acciones de sorpresa, emboscadas y pequeñas maniobras tácticas tienen como objetivo principal capturar armas y municiones;

- 154 h) además de la extrema movilidad, rapidez y decisión en las acciones de combate, la norma de conducta de la guerrilla reside en la permanente movilidad, favorecida por la extensión continental del país y la diversidad de las condiciones del terreno;
- i) la guerrilla debe ejercer severa vigilancia y exigir riguroso cumplimiento de las normas de seguridad.

En cuanto a las relaciones entre la guerrilla y el pueblo, los principios de supervivencia de la guerrilla son los siguientes:

- a) la guerrilla debe tener una conducta honesta y leal, no cometer injusticias y decir la verdad. Estimar, respetar, ayudar al pueblo y jamás violar sus intereses.
- b) la guerrilla debe vivir y nutrirse en el medio campesino, identificándose con ellos y respetando sus costumbres y religión. Explicarles la naturaleza de clase del enemigo, el papel de la guerrilla y su objetivo político. Organizar entre ellos el trabajo de información y el apoyo logístico de la guerrilla.
- c) la guerrilla debe abstenerse de aplicar cualquier método de bandidismo, de llevar a efecto cualquier acto propio de bandidos o juntarse con ellos.

Cuando la segunda fase de la guerrilla es conducida de tal modo que los errores son corregidos en el proceso de la lucha, el estancamiento y la pasividad son abolidas y la supervivencia de la guerrilla queda asegurada, están cumplidas las condiciones para pasar a la tercera fase.

9. **El crecimiento de la guerrilla y su transformación en guerra de maniobras.**

La tercera fase de la guerrilla es la última de la guerra revolucionaria. Es la fase del crecimiento y transformación de la guerrilla en guerra de maniobras, la fase decisiva de aniquilamiento del enemigo.

El desarrollo de esta fase es imposible sin una serie de condiciones, de entre las cuales destacamos:

1. El crecimiento político de la guerrilla;
2. El crecimiento de su potencial de fuego.
3. El crecimiento del apoyo del pueblo.
4. La creación del ejército revolucionario.
5. El cambio de la forma principal de las acciones de combate.

El crecimiento político de la guerrilla. En esta fase, el objetivo político de la guerrilla pasa a ser conocido del pueblo, terminando la etapa en que era conocido apenas por un círculo limitado de personas.

El objetivo político de la guerrilla se transforma entonces en el objetivo mismo de grandes masas de brasileños. Se desprende de ahí el crecimiento de la autoridad política del comando de la guerrilla. Su trabajo ideológico se torna más eficiente. Las consignas de la guerrilla pasan a influir en las ciudades. El comando total de la lucha se trasfiere para la guerrilla.

El crecimiento del potencial de fuego de la guerrilla. Con el éxito de las formas de combate de la segunda fase, la guerrilla pasa a tener nuevos tipos de armas. Mejora la calidad del armamento. Puede disponer de más animales de transporte; llegar a la motorización y a operaciones con la aviación. Mejora el servicio de comunicaciones e informaciones y de socorro médico. Se consolida la radio rebelde clandestina, cuya instalación puede formar parte de la fase anterior de la lucha. Aumenta la experiencia de la guerrilla. Su heroísmo, perseverancia y capacidad combativa se refuerzan.

Todos estos factores combinados determinan el aumento del potencial de fuego de la guerrilla.

Cuando aumenta su potencial de fuego, la guerrilla debe aplicar los dos principios siguientes, teniendo como punto de vista el aniquilamiento del enemigo:

1. Pasar de una situación sin mucha capacidad de fuego para la situación de extender la línea de fuego.
2. Aumentar el espíritu combativo de la guerrilla y hacer vacilar el espíritu combativo del enemigo.

El crecimiento del apoyo del pueblo. La característica de la guerrilla en sus dos fases anteriores es operar sin retaguardia y solamente con puntos de apoyo. El crecimiento político de la guerrilla le da puntos de apoyo colectivo y lleva a la creación de una retaguardia.

En la fase final, la guerrilla brasileña dispone de una retaguardia interna y de una retaguardia externa, esta última constituida por las fuerzas de los países socialistas, las fuer-

zas de los países del tercer mundo y las fuerzas progresistas del mundo capitalista.

La retaguardia interna de la guerrilla brasileña estará constituida por toda el área del apoyo logístico y de la lucha complementaria de la guerrilla.

La guerrilla pasará así de una situación sin retaguardia a una situación en que tendrá retaguardia. Esto llevará el apoyo logístico a un avance jamás logrado en cualquier fase anterior, y, gracias al apoyo del pueblo, el abastecimiento de la guerrilla se transformará en un sistema regular de abastecimiento.

Disponiendo de retaguardia, la guerrilla tendrá en sus manos reservas estratégicas que podrá, entonces, manejar en gran escala.

La creación del ejército revolucionario. El crecimiento de la guerrilla en prestigio político, potencia de fuego y apoyo de masas produce otras modificaciones en el curso de la lucha, y logra la organización militar, los métodos de conducción de la guerra, las acciones de combate y el empleo de las fuerzas de la guerrilla.

La guerrilla da un salto hacia adelante y pasa del tipo de organización de grupos guerrilleros al tipo de organización de un ejército revolucionario. Pero un ejército revolucionario no convencional, surgido de la guerrilla, con base en la alianza armada de obreros y campesinos a los cuales se unirán estudiantes, intelectuales y otras fuerzas de la revolución brasileña.

Destacamentos, columnas y otras formas revolucionarias de organización militar constituirán el ejército del pueblo que libertará el país.

El cambio de la forma principal de las acciones de combate. En la tercera fase de la guerrilla, la forma principal de las acciones de combate son las acciones de maniobras y no las acciones de sorpresa de la segunda fase.

Esto significa un cambio de calidad en la lucha guerrillera. Se trata de la transformación de la guerrilla en guerra de maniobras. Es posible ahora a la guerrilla concentrar fuerzas

o salir para aniquilar al enemigo y realizar operaciones de cerco y aniquilamiento.

El método principal de conducir la guerra de maniobras continúa siendo la ofensiva. Más que nunca, en esta fase, la guerrilla debe estar atenta a dos principios:

1. No solamente avanzar, sino también admitir la retirada.
2. No exponer las fuerzas principales de la guerrilla a un golpe enemigo de repercusión en la conducción de la lucha o en el desenlace de la guerra revolucionaria.

La suerte de la guerra se decide por sus acciones de maniobras. El enemigo, en inferioridad de fuerzas, está obligado a pasar a la guerra de posiciones o a rendirse y desintegrarse, con el aniquilamiento total.

10. El núcleo obrero-campesino y el apoyo del pueblo: secreto de la victoria.

Cuando se desencadenó el golpe de abril del 64, en Brasil no hubo resistencia. El imperialismo norteamericano y los gorilas se aprovecharon de esto y están masacrando a nuestro pueblo. Si hacemos la resistencia, ellos tratarán de aniquilarla para que continúe la explotación en Brasil. Pero la resistencia debe ser hecha. La resistencia del pueblo brasileño es la guerrilla.

La guerrilla está para defender la causa de los pobres, de los humillados y ofendidos, de los hombres y mujeres de pies descalzos. Es para conquistar la libertad de Brasil, expulsar al imperialismo norteamericano, aniquilar la dictadura y sus fuerzas armadas, derribar su poder e instaurar el poder del pueblo.

Nuestra guerrilla no tiene base fija. Su base es el pueblo, es el hombre brasileño. Su principal sosten es el núcleo obrero-campesino, la alianza armada de los obreros y campesinos brasileños, que constituyen la mayoría de la nación.

La guerrilla brasileña no ocupará tierras ni adoptará la táctica de autodefensa de los campesinos, para no tener que defender territorios y bases fijas y desviarse de su ruta de ofensiva estratégica, cayendo en la defensiva. La defensiva es la muerte.

158 Las deudas de los campesinos serán canceladas. Los papeles y cómpraventa de sus deudas serán quemados. Los campesinos que ocupan tierras, los arrendatarios, los aparceros, los precaristas que luchan contra los despojos, los asalariados agrícolas, que queman cañaverales, los trabajadores rurales que hacen huelga en el campo, luchan por sus reivindicaciones y son perseguidos por la policía y el ejército por su actividad, al organizar sindicatos, ligas campesinas y asociaciones, pueden ingresar en la guerrilla y, dentro de ella, proseguir en la lucha por la revolución agraria, por el aniquilamiento del enemigo y la toma del poder.

La guerrilla brasileña castigará a los latifundistas norteamericanos que son dueños de tierras en Brasil y los latifundistas brasileños contrarrevolucionarios, así como a los capangas y a los que abusan de las mujeres de los campesinos.

Lo que la guerrilla debe hacer es convulsionar el campo, levantando allí la bandera de la lucha armada.

La guerrilla brasileña incursionará en los poblados, pero sólo en defensa de los intereses del pueblo y en busca de su apoyo político y logístico. Para esto, formará destacamentos armados secretos con la población local y organizará al pueblo bajo formas revolucionarias. La guerrilla brasileña estará dotada de un espíritu político avanzado y progresista, y se esforzará por seguir los principios del marxismo leninismo, con el que conquistará el apoyo del pueblo. El apoyo de la población debe existir para excluir la posibilidad de filtración de información de la guerrilla al campo del enemigo.

La tarea de eliminar a los delatores será confiada al pueblo.

La causa del enemigo es injusta y lo sabe, pues tiene conciencia de que es un explotador. Al verse acorralado en el campo por la guerrilla, el enemigo se volverá más cruel. Esas crueldades nos darán el apoyo de millones de personas. La guerrilla será lo opuesto a la crueldad, dará tratamiento humano a los prisioneros, los respetará y socorrerá a los heridos.

En el seno del enemigo hay muchos militares que individualmente apoyan al pueblo. Esos militares, en el momento oportuno, deben desertar con sus armas y equipos e ingresar en la guerrilla.

El factor decisivo de la victoria de la guerrilla está en el apoyo del pueblo, en la confianza ciega y absoluta en las masas. La guerrilla debe hacer la movilización política del pueblo, y una ardiente agitación en su seno. En los hombros de millones de mujeres y hombres del pueblo, particularmente entre la juventud, deben ser puestas tareas de responsabilidad, como situar fondos, conseguir armas, municiones, medicinas, recursos de toda naturaleza, y enviar combatientes y voluntarios a la guerrilla.

Para vencer es preciso la unidad. El pueblo debe unirse por la base en sus organizaciones, y con esto llegar a la unidad de las fuerzas populares y revolucionarias, y jamás permitir el engaño de los frentes burgueses del tipo de «frente amplio».

El secreto de la victoria está en el pueblo.

La Habana, 10 de octubre de 1967